

Violencia en el noviazgo y evitación experiencial en internos de psicología

Dating violence and experiential avoidance in psychology interns

Verónica Noemí Sotelo Narváez¹  , Arquímedes Rojas Torres²  ,
Héctor Francisco Molina Soria³  , Angélica Stephany Igredda Cámac⁴  

Cómo citar

Sotelo Narváez, V. N., Rojas Torres, A., Molina Soria, H. F. e Igredda Cámac, A. S. (2022). Violencia en el noviazgo y evitación experiencial en internos de psicología. *Socialium*, 6(2), 1-15. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2022.6.2.1510>

RESUMEN

El objetivo del estudio fue establecer la relación entre la violencia en el noviazgo y la evitación experiencial en internos de psicología de una universidad privada de la ciudad de Huancayo en 2021. La investigación fue básica, contó con un diseño no experimental, fue de tipo transversal, prospectivo y de nivel relacional. La muestra estuvo constituida por 125 internos, 84% femeninas y 16% masculinos, con una edad media de 23,37 (DE=2,191) que fueron extraídos de manera probabilística de una población de 184, a través de una técnica de muestreo aleatorio simple, a quienes se aplicó el Cuestionario de violencia en el noviazgo (CUVINO) y la Escala de aceptación y acciones (AAQ-II). Los resultados indicaron que existe una correlación entre la violencia en el noviazgo y la evitación experiencial ($r = ,364$; $p = ,000$), además, de halló que la evitación experiencial se correlaciona de manera positiva con los factores: desapego ($r = ,364$; $p = ,000$), violencia sexual ($r = ,293$; $p = ,001$), coerción ($r = ,299$; $p = ,001$), humillación ($r = ,261$; $p = ,003$), violencia de género ($r = ,308$; $p = ,000$), violencia física ($r = ,190$; $p = ,034$) y castigo emocional ($r = ,223$; $p = ,013$); sin embargo no sucedió lo mismo con la violencia instrumental ($r = ,020$; $p = ,828$). Se concluye que las víctimas de violencia en el noviazgo tenderían a evitar conductas desagradables, lo que incrementaría su sufrimiento a largo plazo.

Palabras clave: *violencia; pareja no casada; conducta; estudiantes, interno de psicología.*

ABSTRACT

The objective of the study was to establish the relationship between dating violence and experiential avoidance in psychology interns of a private university in the city of Huancayo in 2021. The research was basic, had a non-experimental design, was cross-sectional, prospective and relational. The sample consisted of 125 inmates, 84% female and 16% male, with a mean age of 23.37 (SD=2.191) who were drawn probabilistically from a population of 184, through a simple random sampling technique, to whom the Dating Violence Questionnaire (CUVINO) and the Acceptance and Actions Scale (AAQ-II) were applied. The results indicated that there is a correlation between dating violence and experiential avoidance ($r = ,364$; $p = ,000$), in addition, it was found that experiential avoidance correlates positively with the factors: detachment ($r = ,364$; $p = ,000$), sexual violence ($r = ,293$; $p = ,001$), coercion ($r = ,299$; $p = ,001$), humiliation ($r = ,261$; $p = ,003$), gender violence ($r = ,308$; $p = ,000$), physical violence ($r = ,190$; $p = ,034$) and emotional punishment ($r = ,223$; $p = ,013$); however the same was not true for instrumental violence ($r = ,020$; $p = ,828$). It is concluded that victims of dating violence would tend to avoid unpleasant behaviors, which would increase their suffering in the long term.

Keywords: *violence; unmarried partner; behavior; students; psychology intern.*

¹ Magister en psicología
Universidad Continental,
Huancayo, Perú.
vsotelo@continental.edu.pe

² Bachiller en psicología
Universidad Continental,
Huancayo, Perú.
73799945@continental.edu.pe

³ Bachiller en psicología
Universidad Continental,
Huancayo, Perú.
70253826@continental.edu.pe

⁴ Bachiller en psicología,
Universidad Continental,
Huancayo, Perú.
72154009@continental.edu.pe

Arbitrado por pares ciegos

Recibido:
12/05/2022

Aceptado: 26/06/2022



Introducción

Actualmente la convivencia en pareja se ha transformado en un ambiente hostil para muchos hombres y sobre todo mujeres, de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) cerca de 641 millones de féminas son víctimas de violencia en todo el mundo, asimismo aproximadamente el 30% de mujeres a nivel mundial ha recibido violencia física o sexual durante su vida. Aunque la violencia contra la mujer es mayoritario y tiene un crecimiento progresivo, también se registra violencia dirigida hacia el varón con menor frecuencia (Correo, 2017). Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2013) en las áreas urbanas de Lima existe un 50% de violencia física y 17% de violencia sexual entre las parejas, mientras tanto en el resto del país la situación es aún más crítica con un 62% de violencia física y un 47% de violencia sexual en las parejas. El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2021) reportó, entre enero y julio del 2021, 4 feminicidios, 12 intentos de feminicidio, 552 casos de violencia sexual, 1744 casos de violencia física y 1962 casos de violencia psicológica en la región Junín. Por otro lado, Páramo y Arrigoni (2018) reportaron que la violencia en el noviazgo se puede presentar de manera ocasional y habitual en los estudiantes de psicología. Asimismo, algunos estudiantes consideran que solo la agresión corporal es manifestación de violencia en la pareja (Tenorio, 2014). En ese sentido, es necesario investigar este fenómeno en futuros profesionales de la salud mental, ya que uno de los roles del psicólogo es la prevención y el abordaje de la violencia y para ello debe de contar con estabilidad emocional.

Ante este panorama social complicado para el Perú y el mundo, es necesario que la psicología basada en evidencia, con una colaboración multidisciplinaria de las ciencias sociales, proponga explicaciones y soluciones a dicha problemática, para ello las teorías conductuales y contextuales tienen mucho que aportar en términos de análisis y control de eventos contingentes y condicionamientos que mantienen e incrementan conductas violentas que podrían estar asociadas con la denominada evitación experiencial, especialmente en parejas jóvenes de la ciudad de Huancayo. Asimismo, el presente estudio contribuye con la optimización psicométrica (validez de contenido y consistencia interna) de los instrumentos Cuestionario de aceptación y acción AAQ-II y Cuestionario de violencia en el noviazgo (Cuvino) para su utilización en poblaciones socioculturalmente equivalentes o similares. Por último, el estudio brinda un diagnóstico psicométrico de la violencia recibida en el noviazgo y la evitación experiencial en la población estudiada, a fin de tomar decisiones de intervención.

Diversas investigaciones han abordado las dos variables, aunque por separado, es decir ninguna ha explorado la correlación de la violencia en el noviazgo y la evitación experiencial. A nivel internacional, Vizcarra y Póo (2011) encontraron que un 57% de estudiantes universitarios chilenos recibieron violencia psicológica por parte de sus parejas. González-Santos *et al.* (2020) hallaron una media de 18,53 en puntaje de evitación experiencial en jóvenes colombianos. Montoya (2020) encontró una correlación moderada

entre la agresión y la flexibilidad psicológica en jóvenes universitarios colombianos. A nivel nacional, Gabonal y Vizcarra (2017) reportaron que los estudiantes de psicología de la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa presentaron niveles moderados y severos de violencia recibida en el noviazgo. Román (2021) halló una media de 40,66 de puntaje de evitación experiencial en universitarios limeños. Valencia *et al.* (2017) reportó que la evitación experiencial se correlaciona positivamente con la ansiedad rasgo, ansiedad estado, autculpa y negativamente con la solución de problemas en universitarios limeños. Finalmente en el plano local, Iparraguirre *et al.* (2017) hallaron que 2,4% de los participantes de su estudio pertenecientes a la Universidad Peruana los Andes tuvieron un nivel medio, mientras que 5% de los participantes de la Universidad Nacional de Huancavelica alcanzaron un nivel alto de violencia recibida en el noviazgo. Por último, Sánchez *et al.* (2021) reportaron que el 15,7% de universitarios estudiados tuvieron niveles elevados de evitación experiencial.

Corsi (1995) menciona que la raíz terminológica de la violencia viene del vocablo fuerza, relacionado a palabras como forzar o violentar. Así la violencia implica el uso de la fuerza o de una posición de poder superior para dominar, ejercer poder, y dañar a una víctima, ya sea en el plano económico, político o social. Por otro lado, Gabonal y Vizcarra (2017) señalan que el noviazgo es una fase amorosa con gran presencia de idealización de la pareja, que se vivencia con gran pasión e intensidad. En esta etapa se muestra el cariño por contacto físico como besos, caricias y coito, asimismo se fortalece el conocimiento por el otro. A diferencia de las parejas cohabitantes, el noviazgo se vive en tiempos libres y coordinados, generalmente se compone por personas jóvenes sin carga familiar que intentan complementarse entre sí de acuerdo a necesidades e intereses en común. Por otra parte, Andrés *et al.* (2008) señalan que la violencia en pareja es la tentativa o acción de violencia de alguno de los integrantes de la pareja en perjuicio del otro. Además, según Haz (2000, citado en Salazar y Vinet, 2011) es una situación de dominio entre sus miembros que se presenta de forma reiterada y con ímpetu progresivo; es un estilo de relación que modifica los aspectos físicos, emocionales y sexuales de sus integrantes.

Ramos (2008) señala que existen teorías innatistas y ambientales que explican la violencia. Las teorías innatistas apuntan a factores biológicos, genéticos, inconscientes, psiquiátricos o rasgos de personalidad temperamentales que predisponen a un sujeto hacia la acción violenta. Por otra parte, las teorías ambientales postulan al aprendizaje, por medio del condicionamiento, como el principal mecanismo de la conducta violenta. Asimismo, Gabonal y Vizcarra (2017) mencionan distintas manifestaciones de la violencia en el noviazgo.

Tabla 1

Manifestaciones de la violencia en el noviazgo

Manifestación	Definición
Violencia física	Uso de la fuerza para controlar y someter a la víctima a costa de su integridad física, esto incluye la omisión a la asistencia ante la enfermedad.
Violencia sexual	Tiene el objetivo de obligar a la víctima a alguna práctica sexual que puede incluir o no la copulación, incluye a la manipulación y la coerción.
Violencia por desapego	Implica el trato indiferente y distante de uno de los integrantes de la pareja, sin que la relación termine.
Violencia por coerción	Se emplea por medio de la manipulación, el engaño, o las amenazas.
Violencia por Humillación	Se enfoca en el desmedro de la autoestima de la otra persona con el objetivo de volverlo dócil.
Violencia instrumental	Implica el uso de un medio indirecto para infligir daño al otro miembro de la pareja.
Violencia por castigo emocional	Es una forma de manipulación que implica ira o decepción fingida con el objetivo de generar culpa y docilidad.
Violencia de género	Implica la creencia de una superioridad de género. Por ejemplo: Machismo y feminismo.

Nota. Tomado de Gabonal y Vizcarra (2017).

Por otro lado, la evitación experiencial es un patrón conductual inflexible, constituido por respuestas de topografías diferentes pero que funcionalmente buscan evitar y suprimir la presencia de malestar o sufrimiento producido por una regulación verbal ineficaz (Páez y Montesinos, 2016; Ruiz, Díaz y Villalobos, 2012).

Las personas con evitación experiencial se encuentran inmersas en un círculo vicioso en el que se esfuerzan para evitar sentir malestar, y mientras más lo hacen viven de forma muy limitada, es decir sin experimentar todas las vivencias de forma plena, porque sus esfuerzos solo son efectivos a corto plazo lo cual genera que la frustración aumente si no se consigue el objetivo deseado, esto prolonga el sufrimiento en varias áreas del desarrollo vital (Wilson y Luciano, 2002).

Según Hayes *et al.* (1996) se trata de un fenómeno que aparece cuando un sujeto se niega a experimentar eventos privados dolorosos o que le generen malestar e intenta modificar la ocurrencia de esos eventos y la situación que los ocasiona (citado en Patrón-Espinosa, 2013, p. 87).

La evitación experiencial es producto de una cultura que valora mucho el sentirse bien constantemente, enseñando a las personas que el dolor es algo que debe controlarse, resolverse o eliminarse. Esta es una normalidad cultural en la que muchos desean estar y cuando se experimentan sensaciones, emociones o sentimientos desagradables huyen mediante conductas evitativas, porque no es lo esperado por la cultura. Mediante esta forma de actuar se consigue un bienestar inmediato y fugaz, pero al poco tiempo el malestar vuelve y se vuelve a hacer lo posible para alejarlo, de esa forma se establece un círculo que prolonga el sufrimiento (Páez y Montesinos, 2016; Ruiz *et al.*, 2012). Es decir, en la evitación experiencial se da un reforzamiento negativo, que disminuye el malestar que se experimenta, pero paralelamente queda reforzado positivamente, debido a que se ajusta a reglas culturales (Páez y Montesinos, 2016).

Una conducta de evitación no es perjudicial por sí misma, sin embargo podría llegar a serlo en los siguientes casos: cuando la conducta de escape genera consecuencias contradictorias con lo esperado, los fenómenos psicológicos internos no son susceptibles de control verbal, es factible eliminar el sufrimiento pero en el proceso se genera nuevas respuestas evitativas, por último cuando no se puede cambiar el evento que genera malestar (Wilson y Luciano, 2002).

La evitación experiencial es un componente de la terapia de aceptación y compromiso (ACT), la cual se cataloga como terapia de tercera generación o contextual, que se caracteriza por enfatizar el papel de las contingencias ambientales, romper patrones evitativos y en comprometer a la persona con reforzadores naturales (Pérez, 2006). Esta terapia no trabaja sobre la eliminación de experiencias desagradables, como si lo hacen las terapias cognitivo conductuales, sino promueve la aceptación de sentimientos o pensamientos aversivos tal y como se manifiestan (Barraca, 2007). El concepto de evitación experiencial o también conocido como flexibilidad psicológica se sostiene sobre tres pilares filosóficos y teóricos.

Tabla 2*Bases filosóficas y teóricas de la evitación experiencial*

Referencia	Filosofía de la ciencia o teoría	Contenido
Skinner (1994)	Conductismo radical	<p>Es una filosofía de la ciencia de la cual proviene la ciencia del análisis conductual, se denomina radical ya que considera que toda conducta, pública o privada (observable o no observable por un observador ajeno al organismo analizado), se puede explicar por medio de la denominada triple relación de contingencia Ea-R-Ec. Donde Ea es un evento o estímulo antecedente contingente a la respuesta (R) que sirve como señal y donde Ec es un evento o estímulo consecuente a R, que puede mantener, incrementar, reducir o extinguir la tasa de aparición de R, por medio de programas de reforzamiento (reforzadores positivos o negativos) o aplicación de técnicas de extinción conductual (castigos positivos o negativos). De esta manera, se diferencia entre topografía y funcionalidad de la conducta, ya que la topografía tiene un alcance descriptivo y la funcionalidad un alcance explicativo de la conducta. Por ejemplo, una persona que evita ir al hospital diciendo que está muy ocupado, cansado, o que tiene que encontrarse con alguien, está emitiendo conductas topográficamente diferentes que sin embargo cumplen la misma función. Esta filosofía de la ciencia encontró limitaciones en la explicación de la adquisición del lenguaje, ya que no todas las palabras aprendidas son reforzadas varias veces para que se mantengan en el repertorio conductual necesariamente. En este sentido, la evitación experiencial es una clase de respuesta, es decir son un conjunto de conductas con una misma función.</p>
Barnes-Holmes, <i>et al.</i> (2005); Wilson y Luciano (2002); Törneke, (2016)	Contextualismo Funcional	<p>Considerado como un conductismo post skinneriano, también es una filosofía de la ciencia que fue crítica de la lógica lineal de causa efecto del condicionamiento operante, considera de suma importancia a la conducta verbal en la comprensión de la experiencia humana, privada y pública. De esta manera, la evitación experiencial debe comprenderse en función al contexto en donde se manifiesta.</p>
Wilson y Luciano (2002); Páez y Montesinos (2016)	Teoría de los marcos relacionados	<p>De acuerdo con esta teoría la adquisición del lenguaje es un proceso natural que no tiene que ver solamente con lo biológico hereditario, y que descarta explicaciones mentalistas como los procesos cognitivos, en ese sentido es un aprendizaje que se da a través de mecanismos como las relaciones derivadas de estímulos, la equivalencia de estímulos, la vinculación mutua, la vinculación combinatoria y la modificación de funciones de estímulo. De esta manera, se escapa de la lógica operante skinneriana en el proceso de adquisición del lenguaje y por medio de evidencia se propone que el lenguaje cambia todas las contingencias a las que el ser humano está sometido y provee tanto dolor como felicidad; y hace que se visite el pasado y el futuro, con todos los eventos agradables y desagradables que están inmersos. De esta manera, la evitación experiencial puede explicarse en términos de equivalencia de estímulos.</p>

Método

Tipo de estudio. La Investigación fue de tipo básica, la cual se caracteriza por generar conocimiento a partir de un marco teórico existente. El enfoque fue cuantitativo, el diseño no experimental, de tipo transversal, prospectivo y descriptivo-correlacional; esta consiste en usar la medición para la recolección de datos y relacionar dos o más variables en un momento determinado (Hernández *et al.*, 2014).

Población y muestra. La población estuvo constituida por 184 estudiantes de internado I y II de la facultad de psicología de una universidad privada de Huancayo del periodo académico 2021-2. Para hallar el tamaño de la muestra se empleó la fórmula estadística para población finita obteniendo como resultado 125 participantes ($N=184$; $Z=1,96$; $P=50\%$; $Q=50\%$ y $e=5\%$) y el muestreo fue probabilístico de tipo aleatorio simple.

Instrumentos de recolección de datos. Se empleó el Cuestionario de Violencia en el Noviazgo (CUVINO) para cuantificar la variable violencia en el noviazgo, el cual está dirigido para adolescentes y jóvenes mayores de 14 años. El instrumento contiene 42 ítems distribuidos en 8 factores: desapego, violencia sexual, coerción, humillación, violencia de género, violencia física, violencia instrumental y castigo emocional. Para la investigación se realizó la validación de contenido del instrumento por criterio de jueces, se calculó el coeficiente de validez de contenido (CVC) de Hernández Nieto y se obtuvo un coeficiente de ,92 que se categoriza como excelente validez (Pedrosa *et al.*, 2014). Así mismo, se realizó un piloto con 22 egresados recientes de la carrera de psicología de una universidad privada de Huancayo, en el cual se obtuvo un alfa de Cronbach de ,973 lo que se categoriza como una excelente confiabilidad.

Por otro lado, el Cuestionario de Aceptación y Acción II (AAQ-II) está dirigido a mayores de 17 años, cuenta con un solo factor de 7 ítems y las respuestas se encuentran en escala Likert de 1 a 7, donde 1 es “muy raramente es verdad” y 7 “siempre es verdad”. La validez de contenido del cuestionario se realizó mediante el juicio de 3 expertos obteniendo un CVC de ,95, esto indica que el cuestionario cuenta con una validez y concordancia excelente. Para la confiabilidad se realizó una prueba piloto con 22 egresados recientes de la carrera de psicología y se obtuvo un alfa de Cronbach de ,887, esto indica que el instrumento cuenta con buena confiabilidad.

Procedimientos de la recolección de datos. Se solicitó los permisos correspondientes al Coordinador de la Escuela Académica Profesional de Psicología y al Coordinador del Centro de Investigación y Servicios Psicológicos para aplicar los instrumentos a los internos de psicología. De igual forma se contactó con los asesores de internado I y II de la universidad privada para que nos brinden un espacio de sus horas de clase virtual para aplicar los instrumentos, los cuales fueron pasados a la herramienta virtual *Google Forms*

junto al consentimiento informado. Se explicó a los estudiantes el objetivo de la investigación, se brindó las instrucciones para rellenar los cuestionarios y se compartió el enlace de acceso a la herramienta virtual.

Aspectos éticos. Todos participantes aceptaron el consentimiento informado que detallaba los propósitos del estudio, la participación voluntaria y anónima, el carácter confidencial y el uso netamente académico e investigativo de la información.

Análisis de datos. Se procesó los datos a través del IBM SPSS Statistics V21 con el que se realizó la prueba de normalidad de las variables con el estadístico Kolmogorov Smirnov (K-S) de las variables y para hallar el nivel de correlación se empleó la prueba de Rho de Spearman.

Resultado

Descriptivos de la muestra

En cuanto a los descriptivos de la muestra se encontró que la edad promedio fue 23.37 años con una DE=2,191 años, con una edad mínima de 20 años y una máxima de 34 años. Asimismo, la mayoría de estudiantes de internado tiene 22 años (30,4%), seguido de los que tienen 23 años (18,4%), la minoría está conformada por los que tienen 20, 29 y 34 años con 0,8% cada uno. Las participantes de sexo femenino fueron la mayoría con 84%, seguido de los de sexo masculino con 16%. Los estudiantes de internado I fueron la mayoría con 56% seguidos de los de internado II con 44%.

Descripción de las variables de estudio

En la tabla 3 se observa que el 86,4% de los internos fueron víctimas de violencia en el noviazgo en nivel leve, el 7,2% no fueron víctimas, el 6,4% fueron víctimas de violencia moderada y nadie fue víctima de violencia severa. Por otro lado, 27,2% de estudiantes de internado tuvieron un nivel bajo y muy bajo de evitación experiencial, 19,2% tuvieron un nivel medio bajo, 12% tuvieron un nivel medio alto, 10,4% tuvo un nivel alto y 4% tuvo un nivel muy alto.

Tabla 3

Frecuencias y porcentajes de internos según las variables de interés

	Nivel	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Violencia en el noviazgo	No presenta	9	7,2	7,2	7,2
	Leve	108	86,4	86,4	93,6
	Moderado	8	6,4	6,4	100
	Severo	0	0	0	100
	Total	125	100	100	

Evitación experiencial	Muy Bajo	34	27,2	27,2	27,2
	Bajo	34	27,2	27,2	54,4
	Medio bajo	24	19,2	19,2	73,6
	Medio alto	15	12	12	85,6
	Alto	13	10,4	10,4	96
	Muy alto	5	4	4	100
	Total	125	100	100	

Pruebas de Hipótesis

En la tabla 4 se advierte que solo los datos de la variable evitación experiencial tuvieron una distribución normal, por lo tanto se utilizó el Rho de Spearman para llevar a cabo las correlaciones y se halló que existe escasa y positiva correlación entre la evitación experiencial y la violencia en el noviazgo y (,364; ,000), se evidenció el mismo tipo de correlación entre la evitación experiencial con los factores de la violencia en el noviazgo: desapego (,368; ,000), violencia sexual (,293; ,001), coerción (,299; ,001), humillación (,261; ,003), violencia de género (,308; ,000), castigo emocional (,223; ,013), en el caso de la violencia física se identificó una ínfima correlación (0,190; 0,034). Finalmente, no se encontró correlación entre la violencia instrumental y la evitación experiencial (,020; ,828).

Tabla 4

Estadígrafos de normalidad y correlación

Variables/Dimensiones	Z de K-S	p-valor de K-S	Rho de Spearman con Evitación experiencial	p-valor de Rho
Total de violencia en el noviazgo	1,987	,001	,364**	,000
Desapego	2,028	,001	,368**	,000
Violencia Sexual	3,026	,000	,293**	,001
Coerción	2,144	,000	,299**	,001
Humillación	2,899	,000	,261**	,003
Violencia de Género	2,856	,000	,308**	,000
Violencia Física	4,719	,000	,190*	,034
Violencia Instrumental	5,38	,000	,020	,828
Castigo Emocional	3,048	,000	,223*	,013
Total de Evitación Experiencial	1,232	,096	1,000	,000

Discusión

Los resultados indicaron que el 92,8% de los internos de psicología sufrió violencia en su relación de pareja de los cuales el 6,4% manifestó un nivel moderado y 86,4% un nivel leve, coherente con trabajos donde se halló violencia leve o muy baja (Gabonal y Vizcarra, 2017; Iparraguirre *et al.*, 2017). Esta situación problemática se condice con lo reportado por la OMS (2013) que realizó un estudio donde identificó una alta prevalencia de violencia conyugal en el Perú. Esto da paso a formularse nuevas preguntas como ¿Existe diferencias entre sexo, edad y carrera profesional con respecto a la violencia de parejas en los jóvenes universitarios? y ¿Cómo es la violencia en el noviazgo en parejas LGTB?

Respecto a la evitación experiencial el 27,2% de los encuestados obtuvo un nivel muy bajo y bajo respectivamente, el 12% un nivel medio alto, el 10,4% alto y el 4% un nivel muy alto. Así mismo la media de los puntajes de evitación experiencial fue de 20,96 (DE=10,32), lo que significa que el puntaje promedio se encuentra en la categoría de sin problemas clínicos (entre 18 y 23 puntos). El 26,4% de la muestra obtuvo un puntaje mayor a los 29 puntos esto significa que son estudiantes con problemas subclínicos de evitación experiencial, este resultado debe ser utilizado solo como una interpretación estadística debido a que falta una evaluación más profunda. Por otro lado el 73,6% de los participantes tuvo un puntaje menor e igual a 29, esto indica que la mayoría de encuestados buscan eliminar o modificar eventos privados dolorosos con una frecuencia e intensidad que no llega a ser perjudicial para los estudiantes, es decir no cumple los siguientes criterios: produce un resultado contrario al deseado, los eventos privados no son susceptibles de control verbal, el resultado deseado es factible pero en su desarrollo se producen nuevas maneras de conducta de escape y no se puede modificar el acontecimiento que se desea eludir (Wilson y Luciano, 2002). La evitación experiencial es un fenómeno natural que aparece ante la presencia de amenazas a través de conductas que mengüen los eventos molestos (Páez y Montesinos, 2016) y las respuestas de la mayoría de internos están dentro de estos límites. Este resultado es parecido a lo encontrado por Sánchez *et al.* (2021) y González-Santos *et al.* (2020). Sin embargo, este hallazgo difiere con el reporte de Valencia *et al.* (2017) quienes en una muestra de estudiantes universitarios de Lima hallaron que la media de la evitación experiencial es 31.89 (DE 9,08), y de Román (2021) quien reportó que en una muestra de estudiantes de psicología de primero a quinto ciclo se identificó que la media de los puntajes es de 40.66 (DE=9.56), equivalente a una categoría subclínica de evitación experiencial; cabe mencionar que existen diferencias metodológicas entre estos estudios previos y el presente trabajo por lo que se requiere seguir investigando. Este hallazgo abre puertas a nuevas preguntas de investigación como ¿Cuáles son las características de la evitación experiencial en jóvenes universitarios? ¿Qué eventos suelen evitar más los internos de psicología? ¿Existe diferencia entre sexo y edad con respecto a la evitación experiencial?

Respecto al objetivo general los resultados indicaron que existe una correlación positiva escasa ($r = ,364$) y significativa ($p = ,000$), lo que implica que los internos de psicología que fueron o son víctimas de violencia en el noviazgo evitan experimentar eventos privados que les generan malestar, para ello realizan conductas con la intención de eliminar o modificar esos eventos. No se encontró antecedente que relacione la evitación experiencial con la violencia en el noviazgo pero sí con la agresión, el cual es una correlación moderada ($r = ,424$) y significativa ($p = ,01$) (Montoya, 2020) en ese sentido las personas que sufren de violencia en la etapa de noviazgo y las que agreden escapan de vivencias privadas dolorosas. Este resultado no podría ser comparable por tratarse de variables diferentes, no obstante desde una mirada conductual, no habría mucha diferencia ya que engloban un conjunto de conductas sociales similares. Esto concuerda con lo que hasta ahora se sabe acerca del impacto negativo de la violencia y que se ratifica para el trabajo preventivo promocional en los diferentes establecimientos de salud (Dirección General de Salud de las Personas, 2014).

Con respecto a los objetivos específicos del estudio se halló que existe correlación positiva escasa entre la evitación experiencial y los siguientes factores: desapego ($r = ,368$; p -valor = $,000$), violencia sexual ($r = ,293$; p -valor = $,001$), coerción ($r = ,299$; p -valor = $,001$), humillación ($r = ,261$; p -valor = $,003$), violencia de género ($r = ,308$; p -valor = $,000$), violencia física ($r = ,190$; p -valor = $,034$), y castigo emocional ($r = ,223$; p -valor = $,013$). Sin embargo, un hallazgo inesperado fue que no se halló una correlación entre la evitación experiencial y el factor violencia instrumental ($r = ,020$; p -valor = $,828$). No está claro por qué se dio este resultado, pero se puede hipotetizar que la violencia instrumental no es experimentada como violencia en sí debido a que se caracteriza por realizar conductas como medio para lograr algún tipo de meta personal social o material, situación que puede interpretarse como formas de involucrar a la pareja en intereses personales o nivel de influencia, esto abre una nueva incógnita por resolver: ¿el factor violencia instrumental mide realmente violencia o influencia?

Los resultados presentados deben ser interpretados de forma psicométrica y no desde un punto de vista clínico. Los futuros psicólogos deben estar preparados académica y emocionalmente para enfrentar los desafíos de esta ciencia. Este tema debe seguir investigándose para aclarar que otras variables predicen la violencia en el noviazgo.

Este conocimiento encontrado, permite diseñar mejores programas preventivos, promocionales y de intervención poniendo énfasis en la evitación experiencial como factor asociado a la violencia en el noviazgo.

Conclusión

Al finalizar la investigación se encontró que los internos de psicología de una universidad privada de Huancayo que experimentaron violencia en el noviazgo de tipo sexual, por coerción, por desapego, por humillación, de género, física y emocional también presentan conductas para evitar experimentar malestar psicológico a corto plazo, que sin embargo prolonga el sufrimiento a largo plazo, en ese sentido no solo la cultura contribuye a la evitación experimental, sino también experiencias sociales cercanas.

La característica más llamativa de las relaciones de noviazgo de los internos es la presencia de violencia leve, lo que tal vez la hace más tolerable, sin embargo está podría ser predictiva de eventos más perjudiciales en el futuro. Asimismo, se resalta que 73,6% no presentarían problemas clínicos relacionados a la evitación experiencial, mientras que 26,4% se encuentran en un nivel sub-clínico de evitación experiencial que tendría que ser evaluado de una manera personalizada, en otras palabras, más de la cuarta parte de la población necesitaría una evaluación psicológica final de descarte.

Respecto a las limitaciones del estudio se precisa que los hallazgos son generalizables solo a la población con la que se trabajó y poblaciones con características similares (universidad privada y contexto sociocultural). Si bien los resultados evidencian relación entre violencia en el noviazgo y evitación experiencial no se determina relación causal. Esto abre las puertas a nuevas preguntas de investigación en las que se incluya comparación de variables sociodemográficas (edad, género, tipo de universidad, contexto sociocultural, nivel económico).

Referencias

- Andrés, A., López, S. y Álvarez, E. (2008). Valoración del riesgo de violencia contra la pareja por medio de la SARA. *Papeles del Psicólogo*, 29(1), 107-122. <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1543.pdf>
- Barnes-Holmes, D., Rodríguez, M., y Whelan, R. (2005). La teoría de los marcos relacionales y el análisis experimental del lenguaje y la cognición. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(2), 255–275. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rlp/v37n2/v37n2a03.pdf>
- Barraca, J. (2007). La Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT): fundamentos, aplicación en el contexto clínico y área de desarrollo. *Miscelánea Comillas*, 65(127), 761-781. <http://jorgebarraca.com/wp-content/uploads/Terapia-de-Aceptacion-y-Compromiso-ACT.pdf>
- Correo (2017, 2 de mayo). Junín entre las regiones con mayor índice de violencia contra el hombre. *Diario Correo*. <https://diariocorreo.pe/edicion/huancayo/junin-entre-las-regiones-con-mayor-indice-de-violencia-contra-el-hombre-747114/>

- Corsi, J. (1995). *La violencia hacia la mujer en el contexto doméstico*. Fundación Mujeres. <http://tiva.es/articulos/www.corsi.com.ar.pdf>
- Dirección General de Salud de las Personas. (2004). *Guías nacionales de atención integral de la salud sexual y reproductiva*. Ministerio de Salud. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/417354/376522507664001567020191106-32001-1crabwq.pdf>
- Gabonal, C. y Vizcarra, J. (2017). Estilos de amor y violencia en el noviazgo en estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa - 2017 [Tesis de pregrado, Univeridad Nacional de San Agustín. Arequipa, Perú]. Repositorio institucional. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/5854>
- González-Santos, B., Puerta-Cortés, D. y Ramírez, N. (2020). Relación entre el uso problemático de Facebook y la evitación experiencial en jóvenes colombianos. *Psicología desde el Caribe*, 38(3), 1-20. https://media.proquest.com/media/hms/PFT/1/K7P4I?_s=eMfbbU3PININ8pXO6cA3PFq7hdk%3D
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- Iparraguirre, M., Cangahuala, R., Javier, L., Del Carmen, D. y Remón, N. (2017). *Clima social familiar y violencia en el noviazgo en estudiantes de una universidad privada y pública* [Informe final de investigación, Universidad Peruana Los Andes]. Repositorio institucional. <https://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/839>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2021). Formas de la violencia (enero-diciembre) 2021. Portal Estadístico. *Programa Nacional Aurora*. <https://portalestadistico.aurora.gob.pe/formas-de-la-violencia-2021/>
- Montoya, S. (2020). Agresión y su relación con flexibilidad psicológica, ira y hostilidad en estudiantes universitarios de 18 a 30 años [Trabajo de maestría, Fundación Universitaria Konrad Lorenz]. Repositorio institucional. <https://repositorio.konradlorenz.edu.co/handle/001/2358>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021, 9 de marzo). La violencia contra la mujer es omnipresente y devastadora: la sufren una de cada tres mujeres [Comunicado de prensa]. *Organización Mundial de la Salud*. <https://www.who.int/es/news/item/09-03-2021-devastatingly-pervasive-1-in-3-women-globally-experience-violence>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: violencia infligida por la pareja. Organización Mundial de la Salud, *Iris*, 1-12.

<http://apps.who.int/iris/handle/10665/98816>

- Páez, M. y Montesinos, F. (2016). *Tratando con... terapia de aceptación y compromiso: habilidades terapéuticas centrales para la aplicación eficaz*. Ediciones Pirámide.
- Páramo, M. y Arrigoni, F. (2018). Violencia psicológica en la relación de noviazgo en estudiantes universitarios mendocinos (Argentina). *Archivos de Medicina*, 18(2), 324-338. <https://doi.org/10.30554/archmed.18.2.2738.2018>
- Patrón-Espinosa, F. (2013). La evitación experiencial como dimensión funcional de los trastornos de depresión, ansiedad y psicóticos. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 5(1), 85-95. <http://www.journals.unam.mx/index.php/jbhsi/article/view/38728>
- Pedrosa, I., Suárez-Álvarez, J. y García-Cueto, E. (junio de 2014). Evidencias sobre la validez de contenido: avances teóricos y métodos para su estimación. *Acción Psicológica*, 10(2), 3-18. <https://scielo.isciii.es/pdf/acp/v10n2/02monografico2.pdf>
- Pérez, M. (2006). La terapia de conducta de tercera generación. *EduPsykhé*, 5(2), 159-172. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2147830>
- Ramos, M. (2008). Violencia y victimización en adolescentes escolares [Tesis de doctorado, Universidad Pablo de Olavide]. Repositorio institucional. https://www.uv.es/lisis/manuel-ramos/tesis_ramos.pdf
- Román, D. (2021). Ansiedad y evitación experiencial en estudiantes de Psicología de una universidad estatal de Lima Metropolitana (Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Repositorio institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/16320>
- Ruiz, M., Díaz, M. y Villalobos, A. (2012). *Manual de técnicas de intervención cognitivo conductuales*. Desclée De Brouwer.
- Salazar, D. y Vinet, E. (2011). Mediación familiar y violencia de pareja. *Revista de Derecho*, 24(1), 9-30. <https://doi.org/10.4067/S0718-09502011000100001>
- Sánchez, H., Yarlequé, L., Javier, L., Nuñez, E., Arenas, C., Matalinares, M., Gutiérrez, E., Egoavil, I., Solis, J. y Fernández, C. (2021). Indicadores de ansiedad, depresión, somatización y evitación experiencial en estudiantes universitarios del Perú en cuarentena por Covid-19. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 21(2), 346-353. <https://doi.org/10.25176/rfmh.v21i2.3654>
- Skinner, B. (1994). *Sobre el conductismo* [About behaviorism, 1974]. Planeta De Agostini.

- Tenorio, M. (2014). Violencia de pareja en estudiantes de psicología de una universidad de Lima [Tesis de doctorado, Universidad Femenina del Sagrado Corazón]. Repositorio institucional. <http://hdl.handle.net/20.500.11955/227>
- Törneke, N. (2016). Aprendiendo TMR: una introducción a la teoría del marco relacional y sus aplicaciones clínicas. Didacbook.
- Valencia, P., Paz, J., Paredes, E., León, M., Zuñe, C., Falcón, C., Portal, R., Cáceres, R. y Murillo, L. (2017). Evitación experiencial, afrontamiento y ansiedad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana. *Interacciones*, 3(1), 45-58. <https://doi.org/10.24016/2017.v3n1.43>
- Vizcarra, M. y Póo, A. (2011). Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Universitas Psychologica*, 10(1), 89-98. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v10n1/v10n1a08.pdf>
- Wilson, K., y Luciano, M. (2002). *Terapia de aceptación y compromiso (ACT): un tratamiento conductual orientado a los valores*. Pirámide. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=232618>

Contribución de los autores

VSN: Metodología, administración del proyecto, supervisión, escritura – preparación del borrador original, escritura – revisión y edición.

ART: Conceptualización, recursos, visualización, escritura – preparación del borrador original, escritura – revisión y edición.

HMS: Análisis formal, software, escritura – preparación del borrador original, escritura – revisión y edición.

AIC: Curación de datos, investigación, escritura – preparación del borrador original, escritura – revisión y edición.

Fuentes de financiamiento.

Fuente autofinanciada

Conflictos de interés

No presenta conflicto de intereses.

Correspondencia

vsotelo@continental.edu.pe